

Contralínea

PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN

ENTREVISTA

EPR

Llegó la hora de la justicia popular

Parte I

ISSN: 1665-1626

REVISTA SEMANAL

DEL 13 AL 19 DE ENERO DE 2014



AÑO 12 NÚMERO 368 \$30

**"Las armas,
NECESIDAD INELUDIBLE"**



Cortesía del EPR



EPR

**50 años en armas
por el socialismo**

La lucha armada en México es una “necesidad ineludible”, señala el EPR en entrevista con *Contralínea*. Ésta es la misma convicción que, asegura, asumió en 1964 como Unión del Pueblo, luego PROCUP y actualmente PDPR-EPR. Su objetivo no ha cambiado: el triunfo de la revolución socialista basado en el marxismo leninismo y en una vanguardia revolucionaria que tome el poder. Afirma que no ha sufrido desprendimientos, aunque reconoce una “crisis partidaria” que concluyó en 2000 y que menguó en cantidad sus fuerzas. No obstante, considera que la organización se fortaleció “cualitativamente”. Indica que el “culto al *espontaneísmo*” llevó a la APPO a la derrota, pues lo que debió hacerse entonces era “organizar sistemáticamente la autodefensa armada de las masas”. Considera que los indígenas no son los más oprimidos y que detrás de las banderas de autonomía puede estar el imperialismo. Se reserva la aplicación de la “justicia popular” y acciones político-militares para demandar la presentación de sus militantes desaparecidos

Zósimo Camacho, @zosimo_contra/Primera de tres partes

“S on ya casi 50 años de lucha congruente y firme, de convicción revolucionaria reivindicando las necesidades históricas del pueblo oprimido y explotado”, dice el Comité Central del Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR)-Comandancia General del Ejército Popular Revolucionario (EPR) a *Contralínea*.

En entrevista, el EPR reivindica ser una evolución de la Unión del Pueblo (UP), que luego se denominó Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP). No se refiere ya al Partido de los Pobres (PDL), de Lucio Cabañas, y cuya sigla acompañó a la del PROCUP en la década de 1980 y hasta mediados de la de 1990: PROCUP-PDL.

El máximo órgano directivo del EPR asegura que nació en 1964, a diferencia de lo que han señalado estudios académicos y otras organizaciones guerrilleras, quienes ubican la fundación de la UP entre 1970 y 1972. Con la fecha ofrecida por el EPR, la organización se sitúa como la decana del movimiento guerrillero en Méxi-

co. Incluso, antes del ataque al Cuartel de Madera, Chihuahua, realizado en 1965 por los guerrilleros comandados por Arturo Gámiz.

La guerrilla con estructuras en al menos 11 estados de la República no reconoce haber sufrido desprendimiento alguno. Mucho menos, padecer una diáspora. Propaganda del régimen, considerar a las siglas ERPI (Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente), FARP (Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo), CCP-CJ28 (Comité Clandestino de los Pobres-Comando Justiciero 28 de Junio), MRLCB (Movimiento Revolucionario Lucio Cabañas Barrientos) o, entre otras más, TDR-EP (Tendencia Democrática Revolucionaria-Ejército del Pueblo) como desprendimientos de la estructura eperrista. Lo que ha ocurrido, asegura, es una depuración.

“Ni antes ni después ha habido desprendimiento alguno”. Dice que lo vivido entre 1997 y 2000 fue un proceso de “depuración” en el que hubo expulsiones, autoexpulsiones, retiros y desertiones. También señala que durante esos años el EPR padeció una crisis de seguridad, atribuible a la falta de disciplina de quienes se fueron.

Al respecto, explica que los que se marcharon “tienen una concepción y metodología muy distinta a la establecida en nuestra estrategia y táctica general de la revolución. En esa práctica hubo un distanciamiento gradual de los principios generales para hacer y dirigir la revolución, hasta llegar el momento de ser insostenible su pertenencia al Partido al seguir manteniendo de palabra una estrategia y táctica que no sustentaban en la práctica”. Considera que muchos eran infiltrados oportunistas o individuos con pensamiento burgués.

Rechaza que con la crisis, a la que también llama “de dirección”, la organización se haya debilitado. Aunque se mermaron en número las fuerzas de la revolución, el movimiento guerrillero se

fortaleció cualitativamente.

Sobre el debate entre los grupos revolucionarios, armados y sociales, acerca de la supuesta necesidad de una vanguardia que organice y dirija la revolución, los integrantes del Comité Central del PDRP señalan: “Sin tapujos, sostenemos que para que una revolución triunfe se requiere de una vanguardia revolucionaria”.

Explican que en oposición a esa vanguardia sólo existe el *espontaneísmo* (“el culto a la acción caótica, desesperada y catártica del individuo sin conciencia, sin objetivo a largo plazo, sin método”), que ha dañado mucho el proceso de emancipación social. Ejemplifican con lo ocurrido en 2006, con el movimiento de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO): “fueron diezmadadas las fuerzas populares por rendir culto al *espontaneísmo* y no organizar sistemáticamente la autodefensa armada de las masas”.

Agregan: “Oaxaca también enseña que cuando las masas no se organizan sobre los principios leninistas quedan a merced del oportunismo [...]. La causa principal de la derrota del movimiento popular-magisterial es haber fincado la organización y dirección del proceso en la [...] horizontalidad, que como práctica tuvo debut y fracaso”.

Sobre el papel de los pueblos indígenas en la revolución, señalan que son campesinos tan explotados como toda la clase trabajadora y que no pueden ser considerados el “sujeto histórico llamado a encabezar el asalto contra la fortaleza capitalista”.

Mientras que para uno de los movimientos armados más importantes de finales del siglo XX e inicios del XXI, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), los derechos de los pueblos indígenas y la autonomía son las demandas centrales, el EPR dice que “esta reivindicación ha destruido la unidad de pueblos y facilitado la intervención imperialista”.

Considera que “la autonomía exacerbada, orientada con chovinismos, sectarismo y patrimonialismo sólo reproduce los males del capitalismo, como el individualismo, consumismo, competencia deshumanizante, el apego a la propiedad y la comercialización de nuestras vidas en los ámbitos cultural, religioso e idealizan usos y costumbres, pero sobre todo enfrentan y generan conflictos intercomunitarios y entre las comunidades partiendo de que lo suyo es lo mejor”.

El EPR asegura, sin embargo, que “los primeros grupos que brindaron protección a nuestros primeros núcleos de militantes fueron pueblos indígenas, quienes tomaron conciencia de la necesidad de

un cambio social y dio como resultado la ampliación de la organización del Partido en varias regiones del país”. Agrega: “sólo el indígena con conciencia proletaria arriba a sujeto revolucionario, por eso planteamos como una necesidad política la proletarianización ideológica del campesino, para que pueda constituir la alianza estratégica entre el obrero y el campesino”.

Sobre las medidas que tomarán para exigir la presentación con vida de sus militantes Edmundo Reyes Amaya y Alberto Cruz Sánchez —detenidos y desaparecidos por elementos del Ejército Mexicano en la ciudad de Oaxaca



► El máximo órgano directivo del EPR asegura que la organización fue fundada en 1964

en 2006— señalan que serán político-militares. “Como el Estado y la actual junta administrativa siguen en su postura de nula voluntad, demagógica, autoritaria y criminal, el pueblo tiene el legítimo derecho de aplicar la justicia popular”.

A continuación las respuestas íntegras del movimiento armado.

—¿Cuáles son las causas de que el EPR haya sufrido una serie de desprendimientos de la segunda mitad de la década de 1990 a la fecha? ¿Cuántos desprendimientos reconocen?



▶ “Desde el principio de nuestra historia somos un partido revolucionario, con el doble carácter político-militar como un proceso dialéctico”

—Primero, antes que ejército, desde el principio de nuestra historia somos un partido revolucionario. Éste, desde su fundación, tiene el doble carácter político-militar como un proceso dialéctico. Somos el PDPR. Nuestras respuestas son desde ese ámbito, ya que el proceso, como proyecto revolucionario, no se reduce o circunscribe sólo a la sigla EPR.

“Segundo, partimos del principio de que todo militante de nuestro Partido es combatiente del ejército del pueblo. El EPR es el ejército del pueblo, un pilar de la revolución. El otro principio que rige la relación entre partido y ejército es que no todo combatiente del ejército es militante del partido. Ambos son pilares fundamentales de la revolución.

“Sobre la base de estas dos premisas afirmamos que ni antes ni después se ha dado desprendimiento alguno; lo que vivimos fue un intenso proceso de depuración que se materializó en diferentes momentos y circunstancias, expresados en las autoexpulsiones, retiros bajo acuerdo,

expulsiones y deserciones encubiertas. Cabe reiterar que, todas ellas sin excepción, en el ámbito de individuos y no de organizaciones o grupos, en tanto que nuestra incorporación y participación en el Partido es a título personal.

“Depuración no significa debilitamiento; por el contrario, es una forma de resolver contradicciones y en todo proceso revolucionario toda depuración significa fortalecimiento, un nuevo ciclo de desarrollo en cantidad y calidad.

“La causa principal de estas autoexpulsiones, expulsiones, deserciones, encubiertas o anunciadas largamente, tienen fundamento en la forma de cómo hacer y dirigir la revolución en México; quienes no compartían estrategia, táctica y método probadas en esta larga historia de lucha, simple y sencillamente buscaron el mejor momento para retirarse y justificar su salida de manera “decorosa”, o argumentaron de diferentes maneras la justificación. Dialécticamente, algunos *dejaron de ser para no volver a ser*, confirmándose en la práctica que el revolucionario de toda la vida es lo que requiere nuestro país para materializar un cambio en sentido revolucionario de la sociedad mexicana.

“Podemos señalar que en algunas de las salidas está expuesta la falta de disciplina revolucionaria basada en la seguridad y discreción que nos llevó a un problema de seguridad, el cual resolvimos sobre

la base de la combatividad y la disciplina. En este proceso de contradicciones, como manera de justificar el *dejar de ser*, escribieron de manera catártica o con críticas personalizadas para justificar la creación de diferentes siglas, siempre bajo el amparo de haber pertenecido a nuestro Partido.

“Hablamos de una depuración natural como en todo organismo político, que se da de acuerdo con principios políticos e ideológicos, a partir de discusiones político-ideológicas en el proceso de homogeneización de la militancia; en el Partido quedamos los militantes que asimilamos y aplicamos creadoramente la metodología de construcción revolucionaria que fundamentó el accionar y desarrollo desde la UP al PROCUP.

“Como partido revolucionario no somos —ni así debe entenderse— un amontonamiento mecánico de recursos o fuerzas amorfas como para hablar de desprendimientos. En todo caso, nos enfrentamos al hecho de no estar de acuerdo con el proyecto revolucionario en cuanto a los objetivos y los medios para lograrlos, y respecto a la actitud correcta ante la vida, la depuración política e ideológica la entendemos como parte de un proceso cualitativo.

“Las causas de este proceso depurativo radican, en cuanto a los que se marchan de las filas, [a que] tienen una concepción y metodología muy distinta a la establecida en nuestra estrategia y táctica general de la revolución. “En esa práctica hubo un distanciamiento gradual de los principios generales para hacer y dirigir la revolución, hasta llegar el momento de ser insostenible su pertenencia al Partido al seguir manteniendo de palabra una estrategia y táctica que no sustentaban en la práctica.

“Hubo quienes se retiraron del Partido bajo acuerdo político —reiteramos: a título personal—, estableciéndose el compromiso de no mencionar el origen y ambos nos comprometimos a guardar el secreto revolucionario; sin embargo, no cumplieron con los acuerdos establecidos y en poco tiempo, al no impactar por sí solos, ante la necesidad de reconocimiento y protagonismo, tuvieron que dar la nota mediática que salieron de nuestras filas.

“Para nosotros, lo más importante es comprender el fenómeno y el proceso de manera dialéctica, bajo la concepción marxista para poder llegar a conceptualizar y sistematizar la práctica, para abonar a la ciencia de la revolución.

“La causa fundamental de la depuración está en la inconsecuencia teórica-práctica del lineamiento que el Partido tiene desde sus orígenes; en la divergencia en conceptos y actitudes producto de ellos; en la incongruencia en la actitud ante la vida, ante el enemigo y ante el trabajo; la discrepancia en la concepción de la sociedad, la naturaleza y el lugar que ocupa el hombre en ellas; y, al no coincidir sobre el rol que juega el hombre en la revolución y el uso de los recursos materiales en ella.

“Hablamos de la absorción de la ideología burguesa al reproducir en diferentes formas el bienestar burgués y renunciar en los hechos al bienestar proletario; al reproducir en la práctica la concepción burguesa de la revolución. En esa desviación política-ideológica la

responsabilidad es colectiva y así se asume autocríticamente quienes continuamos en el proyecto revolucionario que inició formalmente en 1964.

—¿De qué manera estos desprendimientos debilitaron el proyecto revolucionario?

—Esta pregunta, por sí sola, constituye un sofisma; sin embargo, estas autoexpulsiones, expulsiones, retiros bajo acuerdo y deserciones veladas, lejos de debilitar nuestro proyecto revolucionario, lo fortalecieron en cuanto confirman lo acertado de la estrategia y táctica revolucionaria seguida por nuestro Partido; reafirman igualmente y fortalecen los principios políticos e ideológicos. Hoy, a la distancia, la propia realidad ha probado y puesto en su justa dimensión los hechos mismos.

“En definitiva, como ya lo dijimos, ni desprendimiento ni debilitamiento del proceso revolucionario. Lo que ha sucedido es una expresión de la dialéctica en la emancipación de un pueblo, en nuestro proyecto revolucionario. Lo que a nuestro Partido le aconteció fue una depuración; por consecuencia, el proceso revolucionario se fortalece dando un salto cualitativo. ¿Cómo? En la consecuencia de la lucha comunista por la emancipación del pueblo de la dictadura burguesa y del imperialismo que explotan y oprimen.

“Lo vivido fue el resultado de contradicciones internas, cuyo origen está en la concepción, interpretación y práctica del lineamiento, pero la contradicción política-ideológica no debe causar escozor porque toda contradicción lleva el *germen* del desarrollo cualitativo. Un partido revolucionario sin contradicciones no tiene vida política y está condenado a desaparecer del campo de la lucha de clases.

“Esto, en lo particular; y en lo general, para el proceso revolucionario que se vive en el país, para las fuerzas revolucionarias que se robustecieron, por cuanto adquirieron claridad respecto al objetivo, formas y métodos para lograr la revolución en México. El objetivo trazado desde nuestro origen como proyecto revolucionario tuvo un fortalecimiento cualitativo en cuanto se *levantan en alto las banderas* de la revolución socialista como proyecto libertario y su concreción en un proyecto de vida para la revolución en donde se vive y se muere para ella.

“El proceso de crisis partidaria que vivimos concluyó en 2000, con la realización del primer congreso del Partido donde se ratifica la estrategia, táctica y metodología de la revolución en México, quedando como mera especulación los dichos sobre fracturas, desprendimientos, diáspora, éxodo, etcétera.

“Que mediáticamente esto se presente como un desprendimiento, o con cualquier otro adjetivo es entendible, pues obedece a la propaganda que el Estado ha vertido a través de sus órganos de inteligencia, medios oficialistas y otros que beben de las fuentes del Estado. No-

las fuerzas de la revolución que militaban en nuestro Partido se vieron mermodas cuantitativamente, sin embargo, tuvo como resultado el fortalecimiento y un desarrollo cualitativo de nuestra militancia y Partido.

Por último, esto nos deja una enseñanza: quien parte de premisas falsas llega a especulaciones subjetivistas y éstas siempre se estrellan contra la realidad. En toda la historia de la humanidad nunca ha existido una revolución tersa donde no se den contradicciones internas. Éstas se dan en el campo revolucionario por los diferentes sectores que participan en ella, es decir, en una revolución se confrontan intereses de clase; por consecuencia, en las propias filas revolucionarias se expresan intereses de clase en la lucha ideológica.

—En casi 50 años la organización que hoy es el Ejército Popular Revolucionario se ha mantenido firme, ortodoxa (“rígida”, dirían algunos) en la reivindicación del marxismo leninismo y una de sus expresiones de lucha: el vanguardismo. ¿Hay algunos cambios a destacar en esta concepción integral de lucha a lo largo de la existencia de la organización?

—Enfatizamos que el EPR es la expresión político militar del PDPR, por lo que, reducir casi 50 años la lucha revolucionaria en México al mero aspecto militar es no comprender la realidad a la que nos enfrentamos cuando hablamos de grupos armados revolucionarios y guerrilla en México; no comprender que constituye y es la expresión política de la lucha de clases en México. Analizar el fenómeno desde un sólo aspecto del mismo, reduce la realidad a la mutilación dialéctica de los fenómenos en cuestión. Desde esta posición se reduce todo un proceso de lucha revolucionaria a la concepción militarista de la lucha de clases. Nada más alejado de la realidad. Lo demuestra uno de nuestros principios, a saber: que todo mi-



Pedro Valterra/Cuartoscuro

▶ “Ni antes ni después se ha dado desprendimiento alguno”. En la imagen, integrantes del TDR

sotros tenemos presente que desde el Estado se presentarán hechos tergiversados como reales; esto con el propósito de generar confusión en el pueblo y de esta forma intentar hacer daño al proceso revolucionario.

“En la prensa que está controlada por los monopolios de la comunicación, desde donde se ejerce la dictadura del capital expresada en una dictadura de opinión, y los detractores de nuestro Partido hablan, desean y sueñan con ese debilitamiento; pero debe saber nuestro pueblo que aquí no hubo debilitamiento alguno; por el contrario, este proceso doloroso, en cuanto que

litante del Partido es un combatiente; nuestro proyecto obedece a causas más profundas que las simples armas. Sin embargo, por causas y principios políticos-ideológicos, las armas son una necesidad ineludible.

“Debemos señalar que, desde la Colonia, no han dejado de existir grupos de resistencia revolucionaria que han existido aún después de la Revolución Mexicana de 1910-1917 debido a que no han cambiado las condiciones de explotación y opresión, por lo que la lucha por la emancipación del pueblo sigue siendo una necesidad histórica.

“Efectivamente, son ya casi 50 años de lucha congruente y firme, de convicción revolucionaria reivindicando las necesidades históricas del pueblo oprimido y explotado, realidad que en 50 años



Cortesía del EPR

► “Ni ortodoxos ni rígidos... Sobre todo somos marxistas... El marxismo es la teoría de la revolución, ciertamente integral, pero no rígida sino dialéctica”

no ha cambiado en esencia, lucha que se ha expresado y concretiza bajo un fundamento teórico, táctico y estratégico dentro de un lineamiento político.

“Somos una organización revolucionaria que ciertamente en 5 décadas de lucha ha alcanzado el desarrollo de Partido. Hemos estado presentes en la lucha de clases en este periodo de la lucha revolucionaria, somos parte de ella, ahí nos hemos forjado y día a día nos fortalecemos en los combates de clase que libra nuestro pueblo.

“Ni ortodoxos, ni rígidos, nada de lo que quieran decir con esas *palabrejas*. Sobre todo somos marxistas. Quien *bebe* de la *fuentes* ideológica de la burguesía se traga toda la concepción burguesa y anticomunista que es elaborada en los centros ideológicos del imperialismo. Como marxistas, estamos contra la vulgarización de las categorías socio-filosóficas que dan cuenta de manera científica de los fenómenos y procesos que se dan tanto en la sociedad como en la naturaleza.

“Enjuiciar al marxismo como ortodoxo significa partir de una concepción *filistea*, de lenguaje e ideología imperialista para desconocer la ciencia. El marxismo es la teoría de la revolución, ciertamente integral, pero no rígida sino dialéctica; sus leyes generales y particularidades que toman éstas en cada país son según el desarrollo capitalista; desde nuestra concepción y praxis, la ciencia revolucionaria en esencia no ha sufrido cambios, sino aplicación y creación

dialéctica para enfrentar la dictadura del capital en nuestro país.

“Entendemos que quien o quienes tienen una talla política corta, de manera desesperada, tienden a agarrarse del posmodernismo o refugiarse en él, corriente ideofilosófica que difunde la concepción burguesa de la sociedad. En el terreno de la lucha de las ideas, toda crítica que parte de las premisas sustentadas en las fuentes ideológicas de la burguesía se invalidan por su carácter de clase y quienes se apoyan en ellas siempre sufren un estrepitoso fracaso.

“Sobre el *terminajo* ‘vanguardismo’, eso, que lo expliquen los que lo abrazan: no es lo mismo vanguardia revolucionaria que vanguardismo, el primero es una categoría marxista, mientras que el segundo es una vulgarización posmodernista. Sin tapujos sostenemos que para que una revolución triunfe se requiere de una vanguardia revolucionaria, tesis comprobada con procesos revolucionarios en el mundo entero que dan cuenta de ello. Quien desconoce la historia universal ignora que los procesos libertarios que no



Arturo Pérez/Cuartoscuro



► “En Oaxaca fueron diezgadas las fuerzas populares por rendir culto al *espontaneísmo* y no organizar sistemáticamente la autodefensa armada de las masas”

► Mientras que para el EZLN los derechos de los pueblos indígenas EPR dice que “esta reivindicación ha destruido la unidad de puebl

aplican este principio de la lucha de clases han terminado en rotundo fracaso; no hay revolución en el mundo que haya triunfado sin vanguardia revolucionaria.

“Nosotros, como partido revolucionario, sostenemos el marxismo como arma ideológica y como teoría de la revolución; por las enseñanzas de los procesos revolucionarios de otros pueblos; por la lucha histórica de nuestro pueblo en décadas; sustentamos la tesis de que no hay revolución que triunfe sin vanguardia revolucionaria; por tanto, aspiramos legítimamente, como todo partido, a formar parte de esa vanguardia histórica que reclama el proceso revolucionario en México.

“Los enemigos del marxismo pretenden idílicamente poner como antítesis de la vanguardia revolucionaria la pleitesía al *espontaneísmo* de las masas, que adquiere expresión material en los estrechos marcos de las luchas economicistas y en el culto a la acción caótica, desesperada y catártica del individuo sin conciencia, sin objetivo a largo plazo, sin método, y eso, actualmente, ha hecho mucho daño al movimiento popular en nuestro país; por ejemplo: en Oaxaca fueron diezgadas las fuerzas populares por rendir culto al *espontaneísmo* y no organizar sistemáticamente la autodefensa armada de las masas.

“Oaxaca también enseña que cuando las masas no se organizan sobre los principios leni-

nistas de organización quedan a merced del oportunismo, el *neoportunismo* y la represión, pues se mediatiza su disposición de combatir para convertirse sólo en *moneda de cambio* para fortalecer cotos de poder político y económico. La causa principal de la derrota del movimiento popular-magisterial es haber fincado la organización y dirección del proceso en la propuesta de la horizontalidad que, como práctica, tuvo debut y fracaso.

“Dentro de este proceso de lucha también, hubo esfuerzos honestos y consecuentes por la trayectoria histórica de lucha del pueblo de Oaxaca, en quienes recayó la organización e impulso de la resistencia popular. Esa actitud es digna de reconocimiento.

“Nuestro análisis con respecto del movimiento magisterial-popular en Oaxaca obedece a una práctica revolucionaria en el campo de la lucha de clases y no a elucubraciones academicistas que se apoyan en conceptos y categorías ajenas a la realidad objetiva, que recurren equivocadamente al fetiche de la modernización del lenguaje.

“Cualquier crítica desde la concepción marxista es válida, necesaria e inevitable; ésta construye, es dialéctica, fortalece y consolida. Con esa crítica estamos de acuerdo. Con el criticismo que tiene fundamento en las concepciones anticomunistas, ni paz ni cuartel, lucha ideológica consciente.

—¿Cuenta el EPR con un programa en específico para los más oprimidos entre los oprimidos en este país que son los indígenas? ¿Qué posición tienen ante las demandas de autonomía y derecho a preservar su cultura y cosmovisión identitarias?

—Para lograr la emancipación total como oprimidos y explotados partimos del principio de analizar la realidad objetiva, entenderla para transformarla. Así que la estructura social de México está dividida en clases sociales. El indígena no es un sujeto fuera del marco de las clases sociales existentes en nuestro país y sus relaciones. Pertenece a la clase campesina, la cual se encuentra en un intenso



Elizabeth Ruiz/Cuartoscuro

Ricardo Castañón/Cuartoscuro

“Los pueblos indígenas y la autonomía son las demandas centrales, el núcleo de la unidad de pueblos y facilitado la intervención imperialista”

► “La desaparición forzada es un crimen de lesa humanidad que no prescribe. En México se desaparece a personas por motivos políticos y sociales como política de Estado”

proceso de proletarianización material, en un proceso de subsunción política, ideológica y cultural que hacen de su conciencia un reflejo de la ideología y la cultura burguesa transfiguradas en un sincretismo que deriva en una mercancía.

“El PDPR-EPR tiene un programa de lucha general, una estrategia y táctica revolucionaria que contempla al conjunto de los oprimidos y explotados, independientemente de sus rasgos faciales o características particulares; en consecuencia, no compartimos el criterio de que el indígena es el más oprimido de los oprimidos. El indígena, como sector, pertenece a una clase social según el lugar que ocupa con respecto del proceso de producción y distribución de los bienes materiales, y por el grado de desarrollo del capitalismo en México. El indígena, en su mayoría, forma parte del campesino como clase social.

“La explotación económica y la opresión política no distingue color de piel o rasgos faciales; es igual para todos los oprimidos. Por lo tanto, el indígena —por su condición de origen— no puede ser considerado como clase social y sujeto histórico llamado a encabezar el asalto contra la fortaleza capitalista. Tal planteamiento constituye una desviación en la lucha popular-revolucionaria. A su vez, una aberración sostener que es el más oprimido de los oprimidos, porque está sometido a la misma explotación y opresión que ejerce el capital contra el pueblo trabajador.

“No olvidemos que entre los indígenas se dan relaciones de explotación y opresión. No escapan a la lógica de las relaciones capitalistas. Existen caciques indígenas que explotan a sus hermanos, que han colaborado activamente con las juntas administrativas en turno integrando grupos paramilitares entrenados por el Ejército federal para tratar de exterminar a los indígenas en vías de proletarianización física e ideológica.

“Si se piensa o se dilucida que desdeñamos al indígena, es una

rotunda equivocación o interpretación prejuiciada y predispuesta para intentar provocar el enfrentamiento estéril entre hermanos de clase. Consideramos que el indígena es parte activa de la lucha contra el régimen antipopular y el capitalismo. Su participación en la lucha y su condición social no están dadas por la actividad que realiza, oficio o vocación; ni por cuestiones de cultura, raza o género; menos aún por causas lingüístico-culturales, sino por la conciencia proletaria que puede asumirse conscientemente como sujeto transformador, con las mismas posibilidades de cualquier hombre y mujer de los diferentes sectores del pueblo.

“No concebimos al indígena como sujeto social ajeno a la influencia política-ideológica burguesa, que escape a la dinámica capitalista, ajeno de la mercadotecnia que se hace de él como un producto mercantil a nivel de folclor, en manifestaciones de sincretismo pagano-religioso que se han reducido a vulgares eventos de consumismo. Esto es la expansión de las relaciones capitalistas para hacerlos sujetos de denigración y sometidos a la explotación, reducidos a un medio mercantil para hacer dinero a nombre de la cultura de los pueblos originarios.

“La denigración se da también cuando el Estado prepara, crea, con indígenas, grupos paramilitares; cuando son reclutados por el Ejército federal a causa de la miseria; cuando son parte activa del caciquismo, actividades con las

cuales están desempeñando un papel nefasto dentro de la lucha de clases.

“La lucha revolucionaria, la lucha de clases no se puede reducir y limitar a una pugna de castas, etnias o culturas. Diluir la lucha de clases a esto, constituye una grosería a la propia historia, pues se distrae y confunde el verdadero interés de clase de los explotados y oprimidos.

“El indígena, como sector social, no puede ser objeto de estudio o investigación con fines academicistas o experimentales, que indistintamente lo ponga en un lugar de victimización o como el sujeto al que tiene que redimirse. Lo que denotan estas líneas de ‘investigación’ es la penetración de la ideología burguesa a través del postmodernismo para deformar la realidad y hacer del sujeto de estudio en cuestión un sujeto timorato, victimizado y ladino que se ata con su actitud él mismo a las cadenas de la explotación y la opresión.

“Tratar de separar a un sector del pueblo bajo la bandera culturalista y de la autonomía étnica es perder de vista las verdaderas causas de la opresión y explotación en México y el mundo, en todo caso, más que de autonomía en este sentido hablaríamos de la lucha por la soberanía económica y política del pueblo, dado que es precisamente la voluntad popular la que no se respeta.

“La cultura como producción del pueblo para su concientización y emancipación, en todas sus expresiones artísticas-intelectuales, siempre será patrimonio popular, como tal, todo el pueblo tiene derecho a su acceso.

“Los proyectos y esfuerzos organizativos de los distintos sectores se colocan de acuerdo con su desarrollo político-organizativo, a sus alternativas y combatividad, retomando de forma objetiva la historia de México y la historia universal, por lo cual, cada sector históricamente ha cumplido un papel en la lucha de clases en el país y otras regiones del mundo. También discrepamos con quienes promueven por intereses ideológicos y conveniencias políticas-económicas el sectarismo al parcializar o sectorizar la lucha y demandas del pueblo.

“En nuestra experiencia, al estar inmersos en la lucha de clases, experiencia teórica-práctica que se concreta en la organización de los

pueblos indígenas, hemos comprobado que no hay diferencia sustancial en la explotación y la opresión entre los trabajadores del campo y la ciudad.

“Económica, política y socialmente la distinción entre estos sectores del área rural y urbana, en donde encontramos el sujeto indígena, no es de esencia sino de matiz, sólo en hábitos y rutina familiar-laboral, porque ambos sectores son explotados, reprimidos, despojados y oprimidos políticamente por el Estado, y las prácticas de violencia institucionalizada, caciquiles y discriminatorias se reproducen tanto en el campo como en la ciudad, porque ningún sector, comunidad, cultura o pueblo es puro y escapa de la explotación, opresión y enajenación del capitalismo, es la realidad que nuestro pueblo enfrenta de una sola manera, luchando por la sobrevivencia y por su liberación.

“Con respecto de la autonomía y autogestión, el pueblo organizado tiene todo el legítimo derecho a ejercerlas independientemente del Estado mexicano, de la corporativización, la democracia burguesa y el estado de derecho oligárquico. La organización económica, social y política debe ser en función de ir construyendo las bases políticas para la transformación profunda que anhelan los distintos sectores populares.

“Denominarse autónomos y decir que se practica la autogestión como el objetivo estratégico y final de una lucha sin tocar *con el pétalo de una rosa* al responsable de la pobreza, marginación, miseria y opresión política, primero, es mediatizar la lucha con la obtención de una demanda económica en la lucha política irreconciliable entre burgueses y el pueblo; segundo, es desviar la lucha entre poseedores y desposeídos a un mero asunto de territorio, de reconocimiento jurídico como ciudadanos, y por ende al respeto de los derechos humanos y constitucionales dentro de un estado de derecho oligárquico.

“Partimos de premisas objetivas, reales e históricas y no de criterios subjetivistas que se adjuntan a lo geográfico, a lo lingüístico, a los rasgos faciales y a todo ese mundo del folclor mediático que todo lo diluye en las buenas y bonitas formas de la filantropía burguesa que no escapa a la lógica del mercado.

“Si revisamos la historia desde las banderas de la autonomía, esta reivindicación ha destruido la unidad de pueblos y facilitado la intervención imperialista; el ejemplo más claro es Irak, donde desde el imperialismo se ha confrontado a tres grupos étnicos y al lograrlo se termina la unidad nacional facilitando la intervención imperialista.

“Nosotros hablamos del pueblo trabajador donde englobamos al proletariado y al campesinado con sus respectivos sectores; y en la lucha de clases contra los opresores, lo importante es la conciencia proletaria que nos hace también ser parte de este pueblo trabajador, y no el color de la piel, nuestra forma de vestir, de calzar o de hablar. Abordar el problema de la explotación y opresión desde esta perspectiva sería abonar nosotros mismos a la discriminación de una forma pasiva.



► “El PDPR-EPR tiene un programa de lucha general, una estrategia y táctica revolucionaria que contempla al conjunto de los oprimidos y explotados”

“En relación con los usos y costumbres que van de la mano con esa cultura y cosmovisión hay que señalar que también están regidos por la lógica capitalista, concretamente por la *superestructura*; luego entonces, cultura y ‘cosmovisión’ son sometidas a la misma lógica capitalista. Estamos de acuerdo con los usos y costumbres que coadyuvan a la unidad popular y rechazamos los que tienen un contenido conservador y reaccionario. Existen usos y costumbres que no se pueden reivindicar por atentar a la dignidad humana.

“Posturas político-ideológicas del indigenismo que se generan en los hechos y los marcos de la lucha de clases, que son utilizadas políticamente por el Estado con una propaganda insultante, porque lo declarado y la estadística oficial contrastan diametralmente con la realidad socioeconómica, no sólo de los pueblos en cuestión sino de todos los sectores populares en general.

“El gobierno refuerza el sometimiento mediante el cual se hace pasar como democrático y respetuoso con el indígena, sin embargo, es pura demagogia que sirve como una de las fuentes de *oxigenación* política para la clase en el poder y el sistema capitalista al erigirse, propagandísticamente, la administración de la oligarquía en turno, como un gobierno incluyente, pero en los hechos el “con-

ceder” autonomía —no sin antes haber dado unos *zarpazos* represivos—, tiene en esencia un carácter contrainsurgente al poner un dique de contención por medio de una trampa jurídica y mediatización económica a la lucha por el derecho a la organización independiente, a la liberación de la opresión y al de la transformación histórica.

“Desde el Estado se hace una perversión política de la autonomía y autogestión, en complicidad con personajes y organismos que lucran por estatus social y económico. La autonomía exacerbada, orientada con chovinismos, sectarismo y patrimonialismo, sólo reproduce los males del capitalismo, como el individualismo, el consumismo, la competencia deshumanizante, el apego a la propiedad y la comercialización de nuestras vidas en los ámbitos cultural, religioso, e idealizan usos y costumbres, pero sobre todo enfrentan y generan conflictos intercomunitarios y entre las comu-



Cortesía del EPR

▶ "Las medidas que se tomarán para exigir la presentación con vida de nuestros compañeros... son y serán político-militares... El pueblo tiene el legítimo derecho de aplicar la justicia popular"



Cortesía del EPR

▶ "Como pueblo explotado y oprimido tenemos identidad histórica de lucha y, como tal, debemos preservarla y reproducirla; ésta es parte de nuestra cultura, de nuestras raíces que se extienden por todo lo largo y ancho del país"

nidades partiendo de que lo suyo es lo mejor.

"Respecto de la cosmovisión, hay que señalar que quienes enarbolan esta bandera hacen culto al conocimiento empírico y lo contraponen al conocimiento científico. Basta ya de medrar con las banderas indígenas, basta de medrar con la victimización del indígena. En nuestra experiencia nos hemos organizado como compañeros de diferentes orígenes étnicos y, juntos, hemos construido la conciencia proletaria para enarbolan las banderas de la lucha por el socialismo.

"Por si no lo han notado o no es de su conocimiento, en nuestra historia, como partido, los primeros grupos que brindaron protección a nuestros primeros núcleos de militantes fueron pueblos indígenas, quienes tomaron conciencia de la necesidad de un cambio social y dio como resultado la ampliación de la organización del Partido en varias regiones del país, como parte del trabajo de construir la base política de la revolución.

"Luego entonces, están profundamente equivocados aquellos que suponen que no tenemos una propuesta y un programa con relación al 'problema indígena', y más equivocados están aquellos que sostienen que nuestro pensamiento es rígido o arcaico por sustentarnos en las categorías marxistas, si la explotación y opresión es la misma para todo explotado y oprimido, por tanto, un programa general de lucha es el único que puede garantizar la lucha contra los responsables de tal fenómeno social.

"Sin intentar desatar una polémica colérica, el uso de la cosmovisión nos parece un término no adecuado para el conocimiento que de forma empírica vivencial y metódica lograron nuestros antepasados en la herbolaria, las matemáticas, la astronomía... Aplicadas en todos los aspectos de vida y cultura, acentuándose significativamente en la agricultura como parte del desarrollo de las fuerzas productivas de los pueblos. Para nada lo concebimos como un asunto mágico o producto de una raza superior.

“La libertad de organizarse y dirigir nuestros destinos como pueblo no se solicita, no se pide, no se demanda, no se declara, se toma por la vía de los hechos por ser una exigencia; se ejerce de manera unida y organizada, en unidad con todos los sectores populares en lucha.

“Los campesinos e indígenas como parte de los explotados, como tales, están engrosando las filas del Partido, por lo tanto, la lucha de clases es una confrontación de intereses e ideología antagónicos, donde no hay lugar para frases o modales para ser gratos en los grandes centros académicos, en los recintos del poder burgués y disputarse los reflectores de intelectuales orgánicos del sistema y sus voceros, es decir, *caerle bien al mundo* de las ‘buenas conciencias’ y ‘gente de bien’.

“En conclusión, el indígena como sujeto social está determinado no por causas lingüístico-culturales sino por el lugar que ocupa en el proceso de producción de bienes materiales, en la relación que guarda con respecto a la tenencia o no tenencia de los medios de producción y de la cantidad y cómo se apropia de la riqueza socialmente producida. Su condición de indígena, originario, autóctono, etcétera no lo pone en el lugar de sujeto histórico, ni tampoco en el sujeto victimizado al que hay que redimir.

“Como pueblo explotado y oprimido tenemos identidad histórica de lucha y, como tal, debemos preservarla y reproducirla; ésa es parte de nuestra cultura, de nuestras raíces que se extienden por todo lo largo y ancho del país.

“Sólo el indígena con conciencia proletaria arriba a sujeto revolucionario, por eso planteamos como una necesidad política la proletarianización ideológica del campesino, para que pueda constituir la alianza estratégica entre el obrero y el campesino.

—¿De qué manera la desaparición forzada a la que se ha sometido a dos militantes del Ejército Popular Revolucionario—Gabriel Alberto Cruz Sánchez y Edmundo Reyes Amaya—, modificó aspectos de la estrategia, táctica y acciones programadas?



▶ “Están profundamente equivocados aquellos que suponen que no tenemos una propuesta y un programa con relación al ‘problema indígena’”

Ante la falta de respuesta y de voluntad del gobierno federal, ¿modificarán las medidas para exigir la presentación con vida de sus compañeros?

—Lo primero que hay que destacar es que la desaparición forzada es un crimen de lesa humanidad que no prescribe. En México se desaparece a personas por motivos políticos y sociales como política de Estado, lo que habla de un gobierno autoritario, criminal y genocida, verbigracia, el sexenio de [Felipe] Calderón, en el que se registran más 60 mil víctimas ya sea por motivos políticos o sociales. Dentro de este contexto se dio la detención-desaparición forzada de nuestros camaradas Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez, así como la de miles más de luchadores sociales y defensores de los derechos humanos que continúan en esta condición. Crimen de Estado que no sólo ha sido cometido contra nuestros compañeros. Los gobiernos priístas iniciaron con esta deleznable práctica ante la crítica del pueblo organizado. Los panistas le dieron continuidad y lo llevaron a niveles nunca vistos en el país. Para tener una idea de la magnitud del crimen, tan sólo en el sexenio del espurio Calderón se registraron más de 60 mil desapariciones forzadas. Cifra que supera con creces las de las dictaduras de centro y Suramérica del siglo pasado.

“Esta política forma parte del terrorismo de Estado para sostener al régimen y es parte de la naturaleza genocida del Estado burgués, que recurre a la práctica de la desaparición forzada como medida punitiva ante las manifestaciones de protesta y cuestionamiento al régimen. Esta política de Estado transexenal se ha venido generalizando en la primer década de este siglo y con la actual junta administrativa continúa aplicándose de manera sistemática con la característica y sello distintivo del priísmo.

“En cuanto a la estrategia y la táctica, sustancialmente no han sufrido cambios. La actividad de nuestro Partido y el pueblo que le da sustento sigue bajo el curso del torrente de la lucha revolucionaria, por lo tanto, nuestra política y nuestra demanda es seguir impulsando la lucha por la presentación de todos los detenidos desaparecidos de ayer y hoy.



Carlos Guzmán/Cuartoscuro

▶ “En el sexenio del espurio Calderón se registraron más de 60 mil desapariciones forzadas

“Nuestra exigencia sigue siendo la misma: juicio y castigo a los responsables materiales e intelectuales de este deleznable crimen, presentación con vida y en libertad de nuestros compañeros detenidos-desaparecidos, así como de todos los mexicanos que se encuentren en esta condición.

“En lo general, la estrategia y táctica no puede ser modificada a partir de la detención-desaparición de alguno de nuestros militantes y combatientes. Desde luego en el curso de los acontecimientos de la confrontación de la lucha de clases la táctica puede someterse



Prisiones forzadas. Cifra que supera con creces las de las dictaduras de centro y Suramérica del siglo pasado”: PDPR-EPR

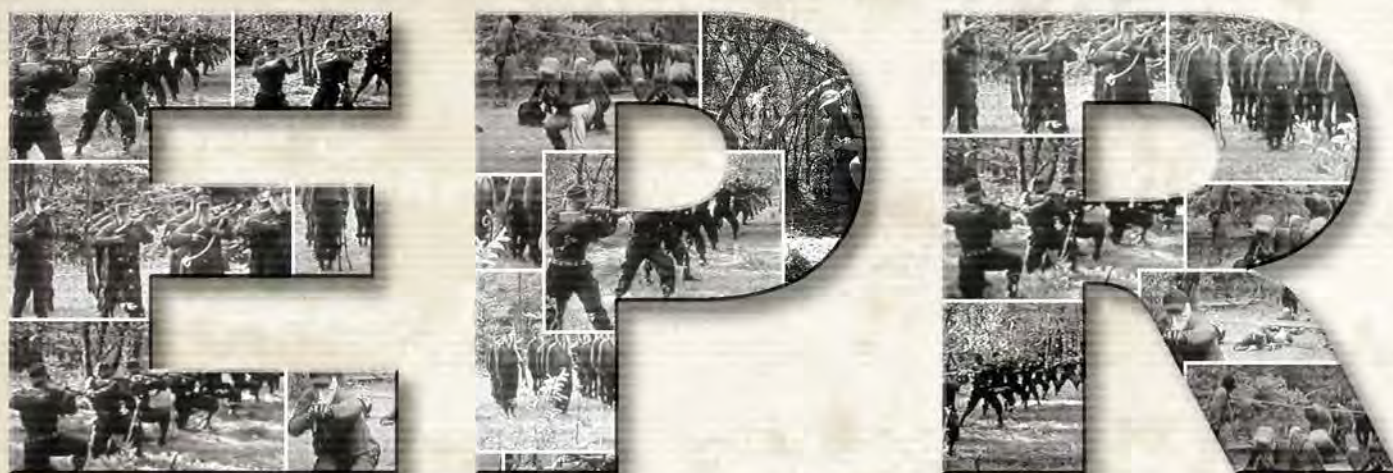
a una adecuación o readecuación. Sin embargo, ello no significaría que se modifique dentro de una generalidad estratégica.

“De las medidas que se tomarán para exigir la presentación con vida de nuestros compañeros sólo podemos señalar que éstas han sido, son y serán político-militares. Como el Estado y la actual junta administrativa siguen en su postura de nula voluntad, demagógica, autoritaria y criminal, el pueblo tiene el legítimo derecho de aplicar la justicia popular.

“No está de más destacar el ejemplo de la consecuencia revolu-

cionaria de nuestros compañeros, sobre todo para quienes han renegado de la lucha revolucionaria argumentando lo insostenible, nuestros compañeros, a pesar del tormento físico y todos los actos degradantes a los que son sometidos hasta hoy, han guardado el secreto revolucionario. Seguiremos luchando por su presentación por todas las formas de lucha que determine nuestro Partido.” ◀

Se profundiza la pauperización de México:



La crisis en México no ha tocado fondo: la pauperización seguirá en ascenso y el número de oprimidos también se incrementará, considera el EPR en entrevista con *Contralínea*. “Estupidez”, los eufemismos con que el gobierno federal clasifica a la pobreza: multidimensional, patrimonial, alimentaria... Esos términos sólo buscan “aterciopelar” la realidad degradante en que viven millones de mexicanos. El movimiento armado considera que el neoliberalismo ha profundizado la crisis de representación en el sistema político mexicano. Reconoce que los guerrilleros no han logrado incorporar a todo el pueblo a la lucha, a pesar de las condiciones de miseria, desigualdad e injusticia que privan en la sociedad. Violencia y terrorismo de Estado se esconden detrás de la supuesta guerra contra el narcotráfico, asegura

Zósimo Camacho, @zosimo_contra/Segunda de tres partes





Ilustración: David Manrique/Fotografías: cortesía del EPR

CONTRALÍNEA

Las fuerzas de la revolución no han sido capaces de incorporar a todo el pueblo a la lucha, crítica y se “autocrítica” el Comité Central del Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR)-Comandancia General del Ejército Popular Revolucionario (EPR). Las condiciones de pobreza y despojo en que viven millones de mexicanos no han sido suficientes para concretar un movimiento revolucionario que tome el poder, reconoce —en entrevista con *Contralínea*— la máxima dirección de una de las organizaciones guerrilleras con mayor presencia en México.

El EPR reafirma su estrategia de guerra popular prolongada contra el Estado mexicano “burgués”. Explica que su lucha se encuentra en la fase de preservación y acumulación de las fuerzas revolucionarias. “Estamos en la construcción de nuevas fuerzas que nos permita mayor desarrollo cuantitativo y cualitativo”, asegura.

Condena los “eufemismos” propalados por el gobierno federal para referirse a la pobreza y la pauperización de México. “La nueva estupidez gubernamental: la denominación de pobreza multidimensional. Lo que expresa ese fenómeno es otra categoría: pauperismo es la adecuada, es decir, miseria y precariedad”.

La crisis estructural capitalista no ha tocado fondo, asegura,

“por lo que la miseria y la inmundicia en las filas de los explotados y oprimidos seguirán acentuándose”.

Señala que las instituciones y los políticos cada vez menos representan a los ciudadanos. “El divorcio del Estado burgués mexicano con el pueblo sigue creciendo producto del régimen neoliberal; del estado de derecho oligárquico; del Estado policiaco-militar; y la junta administrativa antipopular, proimperialista y represiva que ha impuesto el imperialismo como forma manifiesta de la dictadura burguesa en México”.

Sin embargo, reconoce que, en 50 años, “no se ha podido tomar el poder”. El PDPR-EPR explica que mientras las condiciones objetivas para la revolución están dadas, las subjetivas no han logrado desarrollarse. “Obviamente [también] está incluida la incapacidad de todos aquellos que nos asumimos como revolucionarios para incorporar a todo el pueblo a la lucha,



Cortesía del EPR

▶ “Condiciones para realizar la revolución en el país existen y ese fue el origen y condición de [nuestro] desarrollo como partido, pero ¿por qué no se ha tomado el poder e

es decir, la incapacidad de las fuerzas de la revolución [que no han logrado] construir el sujeto revolucionario que demanda esta lucha”.

Abunda: “Hablamos de las limitaciones de no construir y desarrollar las condiciones subjetivas; una de ellas, la de construir y forjar revolucionarios para toda la vida”.

Entre los errores que el EPR reconoce haber cometido a lo largo de su historia se encuentra no haber advertido una “infiltración ideológica” en algunos de sus militantes que detonó una “crisis de dirección”.

Asegura que la guerra contra el narcotráfico es una fachada de la violencia y terrorismo de Estado. Por ello, “sustentamos el principio de la autodefensa armada de las masas y el principio de la justicia popular como un derecho legítimo e inalienable”.

—¿En qué etapa de la guerra popular prolongada se encuentra la lucha del EPR

y qué expectativas observan de ascender a un estadio superior al actual?

—Desde nuestro origen, con los primeros núcleos de profesionales de la revolución, definimos concretizar la necesidad histórica de una nueva revolución en el país: la revolución socialista, bajo una estrategia de la guerra popular donde quedaron delineados los objetivos históricos por los cuales luchamos y la vía fundamental por donde debe transitar la revolución que reclama nuestro pueblo.

“En este proceso de lucha revolucionaria bajo la estrategia de guerra popular nada es mecánico; ni su estudio ni su aplicación pueden ser trasladadas de manera subjetiva como fórmulas preestablecidas para todos los países y épocas históricas.

“La estrategia de guerra popular prolongada, desde el momento en que constituye un conjunto de principios estratégicos y tácticos para hacer la revolución en México, emerge de la misma lucha de clases que se libra en el país; por lo tanto, no hay manuales en los cuales guiarse sobre fórmulas dogmáticas. Las etapas y las formas de lucha deben ser acordes con el desarrollo de la lucha de clases, con las necesidades que el mismo proceso va señalando.

“La estrategia de guerra popular prolongada se aplica y se desarrolla conforme con la lucha revolucionaria que se libra en el país, expresión de la lucha de clases en México; se desarrolla y aplica conforme con las necesidades que demanda la lucha en la con-



Cortesía del EPR



Cortesía del EPR

¿Cómo el poder en 50 años? Por el desfase del desarrollo entre las condiciones objetivas y subjetivas, aunado al proceso de enajenación que tiene la sociedad”

frontación de los oprimidos contra el régimen neoliberal, el cual se ha impuesto violentamente en México por la burguesía como clase explotadora.

“Sobre esta lógica, nuestro Partido aplica la estrategia de la guerra popular según las condiciones socioeconómicas y políticas propias de México. Tales principios estratégicos, tácticos y metodológicos se alimentan de las contradicciones del propio sistema, tanto nacional e internacional, y de la capacidad de los revolucionarios para organizar al pueblo. Por consecuencia, las fuerzas revolucionarias de nuestro proyecto se están fortaleciendo.

“La estrategia de guerra popular prolongada cuenta con etapas y formas de lucha, las cuales están concatenadas y se desarrollan dialécticamente en correspondencia con el desarrollo, generalización y agudización de la lucha de clases. No es una fórmula química o receta culinaria, ni una escalera vertical que se tenga que seguir en orden establecido para culminar exitosamente *la sazón* planeada o alcanzar la altura deseada.

“No, absolutamente no. La guerra de todo el pueblo se desarrolla a partir de esfuerzos propios, de la disposición combativa y creatividad de los sectores organizados que avanzan hacia el proyecto liberador, que es el socialismo.

“El estadio de avance no se pronostica teóricamente. Éste es el resultado del trabajo planificado y la praxis revolucionaria diaria y congruente con un lineamiento político y con una concepción científico-materialista de la sociedad y la historia.

“Se podría pensar que la estrategia de guerra popular es copiada mecánicamente de otras experiencias de pueblos que han luchado contra el imperialismo y sus opresores locales. En parte recoge tal experiencia colectiva de los pueblos que han luchado y

triunfado contra sus respectivos explotadores y opresores, pero también recoge toda la experiencia de nuestro pueblo que ha desarrollado tales principios en las diferentes etapas históricas, en los intentos por lograr la emancipación total de la explotación y la opresión. Por ejemplo, la Revolución Mexicana de 1910-1917 nos da ejemplos claros y concretos de lo que es la guerra popular. Ahí encontramos principios de ella desarrollados por nuestro pueblo.

“En general las fuerzas de la revolución, en estos momentos, siguen aún en el proceso de acumulación de fuerzas. Éste es un largo periodo donde las fuerzas de la revolución se preparan, crecen, se desarrollan y se fortalecen combatiendo en todos los frentes al régimen político y al sistema capitalista. En lo particular, como Partido, nos encontramos en una etapa de preservación y acumulación de fuerzas, asumida ésta como un proceso dialéctico donde las fuerzas de la revolución se despliegan según el desarrollo de la lucha de clases en el país. Por consecuencia, también estamos

en la construcción de nuevas fuerzas que nos permita mayor desarrollo cuantitativo y cualitativo.

“Y sí vislumbramos una expectativa a futuro: el desarrollo y fortalecimiento de las fuerzas de la revolución que nos permita concretar los objetivos históricos por los que luchamos. En eso enfocamos nuestros esfuerzos.”

—¿Cuáles son las razones de que en México, un país con pobreza extrema, profunda desigualdad social, violaciones masivas a los derechos humanos, corrupción gubernamental descarada y divorcio entre los poderes legalmente establecidos y el pueblo, no se consolide y masifique un proyecto revolucionario armado? ¿Alguna autocrítica?

—Puntualizamos que de nueva cuenta se reproduce la tendencia de apoyarse en los eufemismos posmodernistas para tratar de explicar la realidad mexicana: decir “pobreza extrema” *aterciopela* una realidad degradante de la especie humana. La pobreza no tiene castas para tipificarla. Lo mismo se es pobre o miserable con pobreza extrema, pobreza alimentaria, patrimonial, y la nueva estupidez gubernamental: la denominación de pobreza multidimensional. Lo que expresa ese fenómeno es otra categoría: pauperismo es la adecuada, es decir, miseria y precariedad que desnuda el verdadero carácter degradante e inhumano a que conduce al ser social el capitalismo. Se puede tener una casa de bejuco o de ladrillo e igualmente se está en condición de miserable, es decir, inicias el día sin tener nada que comer o comes de la basura, condición social de más de 40 millones de mexicanos.

“El pauperismo se agudiza conforme con el desarrollo y el desenvolvimiento de las leyes generales del capital. Actualmente las contradicciones emanadas de las mismas se manifiestan en la crisis estructural capitalista que no ha tocado fondo, por lo que la miseria y la inmundicia en las filas de los explotados y oprimidos seguirán acentuándose. Por otro lado, el divorcio del Estado burgués mexicano con el pueblo sigue creciendo, producto del régimen neo-

“Se puede tener una casa de bejuco o de ladrillo y se es igual de miserable: no se tiene nada que comer o se come de la basura”



► En México, seguirán acentuándose la miseria y la inmundicia en las filas de los explotados y oprimidos, pues la crisis no ha acabado: EPR

liberal; del estado de derecho oligárquico; del Estado policiaco-militar; y la junta administrativa antipopular, proimperialista y represiva que ha impuesto el imperialismo como forma manifiesta de la dictadura burguesa en México. Condiciones socioeconómicas y políticas que han llevado a la agudización de la lucha de clases en el país, por lo que este conjunto forma parte de las condiciones objetivas para hacer la revolución.

“Ciertamente la pobreza, la miseria, la profunda desigualdad social son parte de la realidad objetiva. Ahí está. Persiste. Hay una realidad inocultable: condiciones concretas de vida que laceran por igual al pueblo trabajador. Pero muy distinta es la realidad de las condiciones subjetivas a las que ha llegado nuestro pueblo. También, la existencia de la lucha armada revolucionaria como antítesis a esta realidad. La persistencia en estos 50 años habla del avance, desarrollo y consolidación de nuestro proyecto revolucionario.

“La estructuración de un proyecto revolucionario no obedece al *espontaneísmo* ni a gustos, ni para servirnos de un conjunto de actos heroicos; por lo tanto no es para vanagloriarnos como individuos porque lo importante es que todo se hace en colectividad. Un proyecto revolucionario se desarrolla y consolida en periodos de lucha que no se pueden medir, de manera mecánica, en años o incluso décadas. Se tiene que partir de las premisas socioeconómicas que dan origen a la lucha revolucionaria como expresión de la lucha de clases en un régimen capitalista. En consecuencia, su desarrollo, consolidación y masificación depende del grado de las contradicciones de clase social antagónicas, de la agudización de la lucha de clases y de la capacidad de generar alternativas correctas que se generalizan en el campo de la lucha de clases independientemente de que las difundan organizaciones o partidos revolucionarios.

“La autocritica es parte del método leninista. Como proyecto revolucionario, somos parte del acontecer. Las críticas se asimilan. Sin embargo, no podemos dejar de responder a las injurias y a los intentos de deslegitimar nuestra lucha.

“Condiciones para realizar la revolución en el país existen y ese fue el origen y condición de desarrollo como partido, pero ¿por qué no se ha tomado el poder en 50 años? Por el desfase del desarrollo entre las condiciones objetivas y subjetivas, aunado al proceso de enajenación que tiene la sociedad. Obviamente está



Cortesía del EPR

► “Nuestra lucha tiene profundas raíces históricas; no es de hace 5 décadas, se ha desarrollado a lo largo de la historia de nuestro país”

“Algunos consideran que 50 años de lucha revolucionaria son un fracaso, pero esta opinión busca la desmoralización del pueblo”

incluida la incapacidad de todos aquellos que nos asumimos como revolucionarios para incorporar a todo el pueblo a la lucha, es decir, la incapacidad de las fuerzas de la revolución para construir al sujeto revolucionario que demanda esta lucha. Hablamos de las limitaciones de no construir y desarrollar las condiciones subjetivas; una de ellas, la de construir y forjar revolucionarios para toda la vida, que asuman la revolución como su proyecto de vida, en el cual vives y mueres en y para la revolución. Este planteamiento abstracto se concreta cuando hombres y mujeres abrazan el ideal comunista, valga esta reflexión como crítica y autocrítica.

“Algunos consideran que 50 años de lucha revolucionaria significan o constituyen un fracaso, pero esta opinión la encontramos fundamentalmente en las voces y plumas oficiosas del Estado, a modo de incitar la desmoralización y abdicación de un pueblo en lucha. Sin embargo, a 5 décadas de lucha, éstas dan cuenta del desarrollo dialéctico que hemos alcanzado, y estos 50 años no son nada comparados con la historia de la lucha de clases y los años en que surgió el capitalismo y logró arribar a su fase superior: el imperialismo.”

—Luego de casi 50 años de historia, ¿qué errores reconocen (ideológicos, de estrategia, de táctica, de método o, incluso, per-

sonales) en la construcción de su proyecto revolucionario? ¿Podrían exponer y explicar cada uno de ellos?

—Efectivamente, aunque les cueste trabajo por aceptar y reconocer —al Estado y a los detractores de la lucha revolucionaria—, son 50 años inmersos en la lucha de clases en nuestro país, y conocer nuestra historia es remitirnos a la historia de la lucha de clases en México con todas sus implicaciones, sin faltar al principio de la verdad histórica, mostrando cada uno de los aspectos por los cuales se ha desarrollado la lucha de clases en México a través de los hechos vivos, los que no dejan de estar en estrecha relación con el hombre, con sus actos y su conciencia.

“Por tal motivo, en 50 años de lucha de clases, de actividad revolucionaria en los hechos vivos se han tenido aciertos y errores, los cuales han permitido que se desarrolle la teoría y la ciencia revolucionaria a partir de su superación en el campo de los hechos. De ahí viene la riqueza y lo acertado de la estrategia, la táctica y la metodología revolucionaria de nuestro Partido, trazada en 5 décadas de existencia y en el esfuerzo por generar [una] alternativa revolucionaria.

“De ahí que concluyamos que nuestra lucha tiene profundas raíces históricas; no es de hace 5 décadas, se ha desarrollado a lo largo de la historia de nuestro país. Una de ellas la encontramos en la lucha enarbolada por los hermanos Flores Magón. Por tal motivo, en todos estos años de lucha de clases entre la burguesía y el proletariado en México, nuestra actividad revolucionaria desde luego que ha tenido aciertos y errores, pero éstos han permitido el desarrollo de la teoría revolucionaria y la ciencia revolucionaria a partir de su superación en el campo de la praxis. De ahí viene la riqueza y lo acertado de la estrategia, la táctica y la metodología de nuestro Partido, trazadas en 5 décadas de existencia y en el esfuerzo por generar alternativa revolucionaria.

“Ahora bien, de los errores estratégicos, tácticos y metodológicos cometidos a lo largo de nuestra trayectoria revolucionaria,



PELIGRO

Bernardino Hernández/Cuartoscuro

► “La violencia y el terrorismo de Estado actualmente se desarrollan en la mal llamada guerra contra el narcotráfico o la delincuencia organizada”

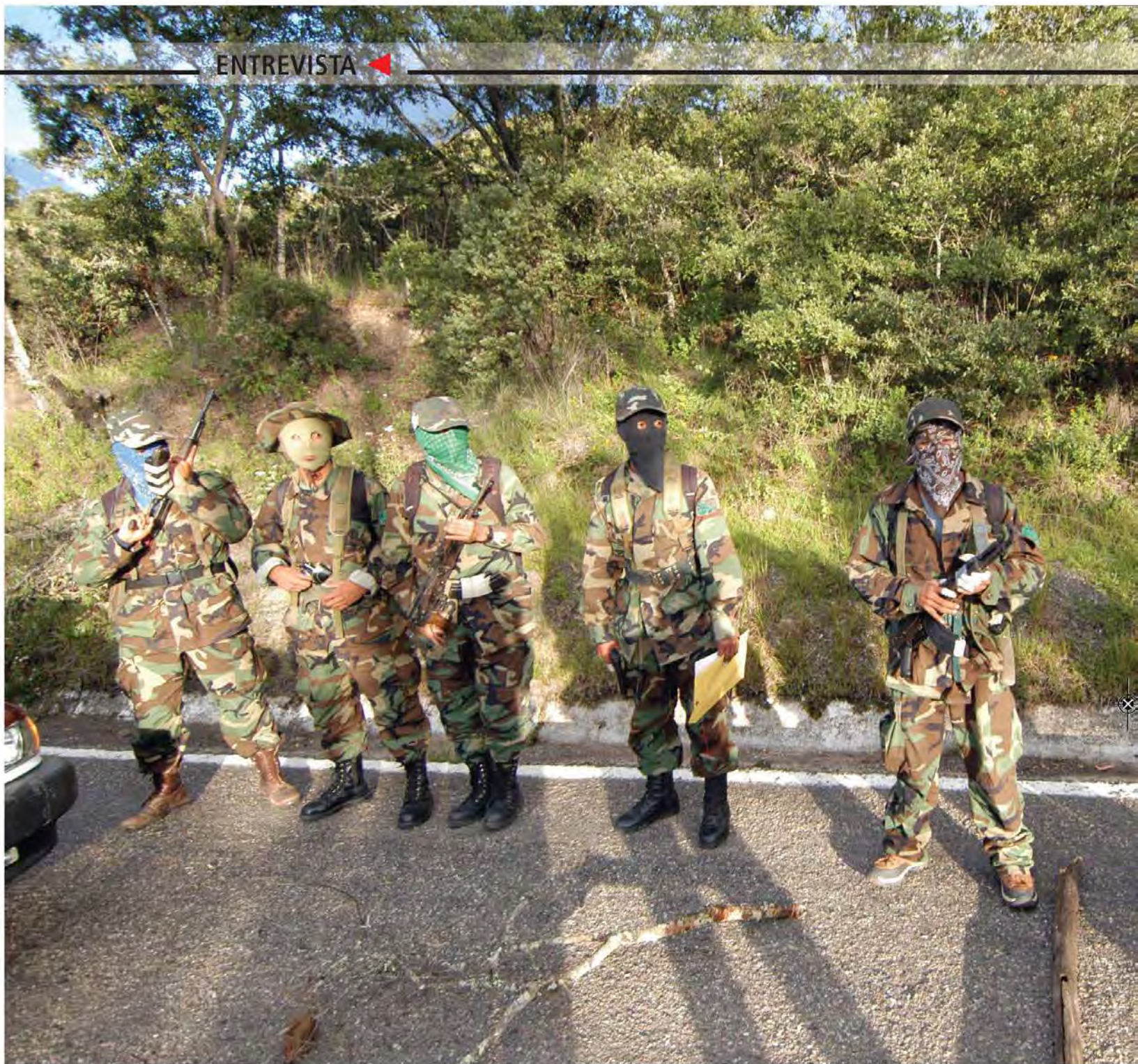
podemos decir con certeza que sólo un partido revolucionario que no combate en todos los frentes al sistema no se puede equivocar; en la vida revolucionaria, aciertos y errores forman parte de nuestra experiencia partidaria. Los errores son producto de la mala comprensión y aplicación del lineamiento político, es cierto, pero esto no debe hacer suponer que los asuntos de la revolución son personales y se reducen a la voluntad o actos particulares de un individuo; sería reducir todo un proceso histórico-revolucionario, la propia lucha de clases a cuestiones de caprichos, ocurrencias o deseos voluntariosos, en pocas palabras a la equivocada personalización de la historia.

“Como error metodológico se puede ubicar la crisis de dirección que se vivió en nuestro Partido, crisis que consistió en no

German Romero/Cuartoscuro



► “Los errores son producto de la mala comprensión y aplicación del lineamiento político, pero los asuntos de la revolución no son personales ni se reducen a la voluntad o actos de un individuo”



▶ El EPR asegura que llegó al siglo XXI enarbolando y sustentando las banderas del socialismo a pesar de que para muchos era una causa sepultada desde hacía 1 década, cuando se abrazó el “fin de las ideologías”

atajar oportunamente la infiltración ideológica que se dio en algunos militantes, y que desembocó en lo que a estas alturas ya es de dominio público, una depuración; al atajar y corregir, el problema fue resuelto acertadamente dejando para la experiencia revolucionaria grandes enseñanzas metodológicas de teoría, práctica y ciencia revolucionaria.

“Sobre los errores, acertadamente podemos decir que éstos no son punitivos; son responsabilidad colectiva y personal. En nada

sirve poner catálogo de ellos. La conducta político-moral de nuestro partido es del dominio público, se nos juzga por hechos tergiversados. Y sobre la crisis del partido ésta tuvo una solución política.

“Sin embargo, hay que señalar que en la revolución nada es personal; por lo tanto, todos los asuntos primero son políticos y de



Pedro Valhena/Cuartoscuro



► En la revolución nada es personal: todos los asuntos son políticos y de índole colectivo, es decir, corresponden al conjunto de las fuerzas de la revolución

revolucionario comete, y en específico los errores con los que hemos lidiado, tienen que ver con la interpretación y aplicación tanto del marxismo como del lineamiento político. En específico, con el problema de la metodología de construcción.

“Esto nos remite al problema de los recursos para hacer la revolución, los principios para el reclutamiento revolucionario y la actitud ante la vida del militante, en general. Cuando el lineamiento político es mal interpretado, éste se traduce, en su aplicación, en una desviación política. Luego entonces, todo esto se agrupa en cómo hacer y dirigir la revolución en México. Ése ha sido el punto de inflexión en toda la historia del movimiento revolucionario: origen de contradicciones y rupturas es la confrontación de la concepción burguesa y proletaria acerca de la revolución.

“Son 50 años de lucha revolucionaria que dan cuenta de la aplicación creativa de la estrategia y táctica en la lucha de clases en México. Hablan de la persistencia y congruencia revolucionaria. Errores, los hay; la crisis de dirección fue producto de ellos; se remontaron a través de la crítica

índole colectivo, es decir, corresponden al conjunto de las fuerzas de la revolución. Hablar de errores personales es llevar la morbosidad al plano público y no ayuda en nada al proceso revolucionario. El problema lo vemos desde el aspecto político e ideológico; luego entonces, en este largo proceso los errores que normalmente todo

y autocrítica y trascendimos los umbrales del siglo XXI enarbolando y sustentando las banderas del socialismo a pesar de que era motivo para muchos causa ya sepultada desde hacía 1 década abrazando el ‘fin de las ideologías’.

“Los errores cometidos por los revolucionarios no se juzgan con una doble moral; mucho menos con la moralina. Se atienden y se resuelven en la medida que el responsable de ellos enfrenta y resuelve sobre la base de los principios político-ideológicos que

Gertrán Romero/Cuartoscuro



► “La pobreza no tiene castas para tipificarla. Lo mismo se es pobre o miserable con pobreza extrema, alimentaria, patrimonial o multidimensional”

“Somos revolucionarios, no matones: en nuestra estrategia, táctica y moral no hay juicios ni *ejecuciones* revolucionarias arbitrarias”

sustentan nuestra práctica o de plano deserta. Lo que podemos decir [es] que en todos estos años de represión gubernamental la hemos sorteado con organización, con disciplina y combatividad.”

—¿Considera el EPR, dentro de su táctica y estrategia, la figura de los juicios y *ejecuciones* revolucionarias dirigidas contra miembros del enemigo (de clase: capitalistas y gobernantes)?

—Somos revolucionarios, no matones. Con esto le decimos que dentro de nuestra estrategia y táctica, dentro de nuestra moral, no hay juicios ni *ejecuciones* revolucionarias arbitrarias, injustificadas, mucho menos personalizadas, por muy ruin que sea el burgués y el traidor de la causa revolucionaria. Toda acción de nuestro Partido nunca deja de tener el carácter y fundamento político-ideológico.

“Sustentamos el principio de la auto-defensa armada de las masas y el principio de la justicia popular como un derecho legítimo e inalienable ante la violencia institucionalizada que adquiere forma en el terrorismo de Estado contra nuestro pueblo; violencia y terrorismo de Estado que actualmente desarrolla en la forma de la mal llamada guerra contra el narcotráfico o la delincuencia organizada.

“Definitivamente, el asunto de las *ejecuciones* no corresponden ni a la estrategia ni a la táctica revolucionaria, por lo que preguntaríamos, con el debido respeto, ¿qué le han dicho al respecto?”

“Pero, ante la violencia reaccionaria que ejerce el Estado, que por cierto tiene el monopolio, y como parte de la autodefensa de nuestro pueblo sí podemos hablar de la justicia popular revolucionaria, la cual tiene que desarrollarse por nuestro pueblo a partir de un acto de justicia dentro de los marcos de la lucha de clases.

“El asunto de la justicia popular no es un acto de venganza personal. Ante todo es la justicia del pueblo frente a la injusticia que se comete desde el Estado, validada por sus instituciones y el estado de derecho oligárquico que le da *carta blanca* a los cuerpos represivos para asesinar impunemente a los luchadores sociales, periodistas, defensores de los derechos humanos, dirigentes de los movimientos populares y a toda persona que se pronuncie en contra

del sistema. Pero, en específico, contra los revolucionarios. Y en ese marco lo único que hacemos al ser agredidos es dar una respuesta político-militar.

“La autodefensa armada de las masas es parte del principio de la justicia revolucionaria. Cuándo y cómo se aplica depende de la misma violencia desde el Estado. Por ello nos quedamos con la máxima: la justicia revolucionaria siempre llega, por tarde que sea, no hay tiempo ni distancia que impida su cumplimiento.

“Como acto de ética revolucionaria, el pueblo debe saber que a todo acto de crimen del Estado le corresponderá un acto de justicia popular, apegado al legítimo derecho que le corresponde al pueblo.

“Señalar que ante la agresión sistemática contra el conjunto de los oprimidos y explotados, ante los crímenes de lesa humanidad [cometidos] por el Estado, ante la criminalización de la protesta popular y ante la legalización del Estado policiaco militar, el pueblo tiene el inalienable derecho de ejercer la autodefensa. Si ello implica ejercer la justicia popular, independientemente de las formas, es legítimo y éticamente sustentable.

“En conclusión, al respecto no tenemos nada que reivindicar. La misma historia de nuestro Partido y del país confirman que nuestras acciones político-militares siempre tienen un sustento político.”

—¿De qué fecha data el último enfrentamiento entre integrantes del EPR e integrantes de alguna corporación policiaca o militar? ¿Pueden ofrecer un parte militar o versión pública?

—El carácter revolucionario de un partido que representa los intereses populares no se mide por la cantidad de acciones militares contra el aparato represivo o el andamiaje del Estado burgués. Eso es simplista. El enfrentamiento con el aparato represivo del Estado es diario y en todos los ámbitos: político, ideológico y militar.

“El desarrollo y curso de las acciones depende de un análisis táctico-estra-



Pedro Valtierra/Cuartoscuro

tégico del cual se desprende la necesidad política o tarea militar a cumplir, que es sustentada jurídica y éticamente en la necesidad de desarrollar la autodefensa de las masas trabajadoras ante la represión y criminalización de la protesta y la lucha popular.

“Respecto al parte militar de los enfrentamientos o no, con corporaciones policiacas o militares o intereses de la oligarquía, nos reservamos el derecho a no responder.” ◀

▶ “La autodefensa armada de las masas y el principio de la justicia popular es un derecho legítimo e inalienable ante la violencia institucionalizada que adquiere forma en el terrorismo de Estado contra nuestro pueblo”



Juan Carlos Reyes/Procesofoto

▶ Todos estos años de represión gubernamental los hemos sorteado con organización, con disciplina y combatividad: EPR

GOBIERNO INTENSIFICA la guerra de baja intensidad: EPR

Manrique

30 27 DE ENERO DE 2014

CONTRALÍNEA



El PRI es más agresivo en la aplicación de la guerra de baja intensidad contra los grupos revolucionarios, dice el EPR. Los otros partidos también son cómplices en la violencia que se ejerce contra la población, en especial contra aquella que se organiza. En entrevista, el movimiento armado considera que el gobierno de Felipe Calderón ha sido el más subordinado a Estados Unidos de los últimos tiempos. La solución de México no está en sólo oponerse a las reformas estructurales o tratar de “embellecer” al neoliberalismo, sino en hacer la revolución socialista

Zósimo Camacho, @zosimo_contra/Tercera y última parte

La guerra de baja intensidad se ha agudizado con el regreso del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a la Presidencia de la República, señala el Comité Central del Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR)-Comandancia General del Ejército Popular Revolucionario (EPR). En entrevista con *Contralínea*, la máxima dirección del movimiento armado dice que tanto el PRI como el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) son cómplices en la aplicación de políticas contrainsurgentes y en el ejercicio de violencia contra la población, en especial contra aquella que se organiza.

El EPR condena “el accionar de los grupos paramilitares creados por los cuerpos represivos con hombres en activo y financiados tanto por el Estado como por la oligarquía y el capital trasnacional”, los cuales han “cobrado miles de víctimas, en específico de incontables luchadores sociales que son presentados como insignificantes ‘bajas’ o ‘daños colaterales’ producto de la violencia y por la delincuencia”.

Considera que la abyección del calderonismo ante Estados Unidos fue absoluta.

Explica que si bien los gobiernos mexicanos siempre se han subordinado al “imperio”, durante el sexenio pasado se llegó a niveles de cinismo no vistos con anterioridad.

El Comité Central del PDPR declina informar si cuadros de su ejército se han enfrentado a efectivos de las corporaciones estadounidenses que operan en México. Se limita a decir que su lucha no sólo es contra el gobierno burgués mexicano, sino contra el imperialismo estadounidense.

También se reserva informar si combatientes de sus filas han sostenido enfrentamientos con la delincuencia organizada, a diferencia de otras organizaciones guerrilleras que claramente han señalado que se han enfrentado con bandas del narcotráfico.

Sólo señala que el narcotráfico es organizado desde el Estado mexicano para cumplir dos objetivos: alimentar la *economía subterránea* y justificar la violencia que se ejerce contra la sociedad.

El EPR también dice que la lucha revolucionaria en México no se circunscribe a la oposición a las reformas estructurales realizadas por la administración de Enrique Peña Nieto, sino que busca la instauración del proyecto liberador de la humanidad: el socialismo. Agrega que es imposible *embellecer* al neoliberalismo con reformas paliativas.

—¿Esperan algún cambio en la política contrainsurgente del gobierno federal ahora que ha regresado el PRI a la Presidencia de la República? ¿Qué diferencias en esta materia encuentran entre los gobiernos emanados del PRI y los del PAN?

—La guerra de baja intensidad es una estrategia contrainsurgente global impulsada y materializada por el imperialismo norteamericano [*sic*] en las distintas regiones del mundo, siendo más frontal donde tiene intereses geoestratégicos en el aspecto económico, político y militar; en los países dependientes, como México, y contra gobiernos progresistas, antiimperialistas y socialistas.

“En México es aplicada diligentemente por la junta administrativa, independientemente de que esté encabezada por el PAN o por el PRI. Ambos partidos representan lo mismo. Los intereses de la oligarquía y del imperialismo son administrados y defendidos por tal junta; por tanto, la explotación y la opresión que se promueven en tales gobiernos es exactamente la misma. Y con relación a la guerra de baja intensidad, el PRI la inició como política de Estado, el PAN la continuó y en la actualidad se sigue aplicando hasta por el PRD, como es el caso del estado de Guerrero.



Cortesía del EPR

“La guerra de baja intensidad, y sus componentes, está enderezada para hacer la guerra al pueblo, para ‘ganar mentes y corazones’; es decir, para alejar a las masas de la lucha revolucionaria; para que éstas, a través del terror de la dictadura del capital, se dobleguen ante él y acepten la explotación y la opresión como un mal necesario.

“La guerra de baja intensidad en nuestro país se aplica en una amplia gama de mecanismos y formas. Como *botón de muestra* tenemos los programas asistencialistas, cuya finalidad es generar la pérdida de dignidad y la degradación humana en los individuos que la reciben; además, constituyen el principal mecanismo de control de la población, aprovechando la hambruna que ellos mismos han propiciado con sus políticas neoliberales.

“La política de conainsurgencia, independientemente del partido político que se encuentra en la junta administrativa, siempre ha sido la misma, en tanto que [el] PRI y [el] PAN son los encargados de aplicar la política neoliberal como política del imperialismo. Ambos han sido gobiernos antipopulares que se han sostenido con el Estado policíaco militar e igualmente son proimperialistas; y, ante las exigencias del imperialismo norteamericano [sic], aplican su estrategia de conainsurgencia.

“Las diferencias en todo caso son de forma. En esencia sigue siendo la misma política que aplican. No hay cambio de esencia

con el retorno del PRI a Los Pinos: el terrorismo de Estado es el principal instrumento de la política conainsurgente que, como política económica, auspicia la crisis alimentaria y a la vez implementa [sic] programas que denigran al ser humano. Quizá el cambio es cómo aplican el terrorismo de Estado. Se ve que hay mayor contundencia en aplicar el terrorismo de Estado con

► El PRI y el PAN representan lo mismo: los intereses de la oligarquía y del imperialismo

La guerra de baja intensidad hace uso de los programas asistencialistas: principal mecanismo de control de la población que se aprovecha de la hambruna

el prisma en comparación con el PAN. Con el PRI se ha generalizado la creación de grupos paramilitares que forman parte del estado policíaco militar y del régimen neoliberal.

“La estrategia de guerra de baja intensidad es política de Estado desde el PRI. Su aplicación ha sido y sigue siendo transex-



Enrique Ordóñez/Cuartoscuro

▶ “Para nosotros, lo acontecido en el sexenio calderonista fue un fenómeno de abyecta sumisión a Estados Unidos”

nal. Insistimos, se aplica independientemente de la junta que gobierna. La contrainsurgencia en estos momentos es desplegada en general contra el pueblo y contra los revolucionarios. Priístas, panistas e incluso gobiernos del PRD se rigen por las mismas leyes del Estado burgués

La ofensiva contrainsurgente que desarrollan los gobiernos de los tres niveles tiene como objetivo abortar el estallido social. Destacan los casos de Guerrero y Morelos

mexicano, y la ofensiva contrainsurgente que desarrollan tiene como objetivo abortar el estallido social que por todos lados anuncia con hacer erupción, por ejemplo, los gobiernos de Guerrero y Morelos.

“El accionar de los grupos paramilitares creados por los cuerpos represivos, con



Pedro Valtierra/Cuartoscuro

▶ Los métodos, medidas y políticas de los gobiernos emanados del PRI, PAN y PRD son a

hombres en activo y financiados tanto por el Estado como por la oligarquía y el capital trasnacional, ha cobrado miles de víctimas, en específico de incontables luchadores sociales que son presentados como insignificantes ‘bajas’ o ‘daños colaterales’ producto de la violencia y por la delincuencia. El ejemplo más reciente es el asesinato deleznable de la luchadora social Rocío Mesino Mesino y más de una decena de luchadores sociales, que desde el Estado se pretende imponer la idea mediática de que han sido asesinados por la delincuencia. Esto habla de la dimensión nacional del terrorismo de Estado; y [con] la violencia paramilitar, son parte del mismo engranaje de la misma maquinaria represiva.

“La aplicación de esta doctrina militar de guerra encubierta contra nuestro pueblo no depende de una administración y representación del Ejecutivo federal, que encarna en un personaje y partidos electoreros. Los relevos del PRI, PAN y PRI son acuerdos pactados entre la oligarquía nacional y el imperialismo; por eso quien quede, se ciñe a su política militar. Ésta se da por el sistema como parte de su seguridad nacional que ocasiona genocidio, matanzas y crímenes de lesa humanidad, en manos del Ejército, Marina, policías y paramilitares.



PRD son antipopulares y represivos: EPR

“En esencia el PRI-PAN-PRI son lo mismo. Se rigen y obedecen a los mismos intereses de clase; por lo que métodos, medidas y políticas son antipopulares y represivos. Dentro de ello entra la contrainsurgencia como política de Estado, la cual abarca a todo el pueblo, pero, sobre todo, al organizado y al que está en lucha.

—Luego de la política de *puertas abiertas* a favor de Estados Unidos en los organismos de seguridad nacional de México, ¿el EPR ha sostenido algún tipo de enfrentamiento o contacto directo con elementos de alguna de las agencias de seguridad estadounidense que operan en México? ¿Cuándo? ¿Dónde?

—La política de *“puertas abiertas”* a nuestros vecinos del Norte, Estados Unidos, así como la sumisión y postración del Estado mexicano con respecto al *Tío Sam* no es novedad. Desde que la burguesía se apropia del poder en la revolución democrática burguesa de 1910-1917, el imperialismo estadounidense ha hecho de México su *paraíso terrenal* con su política intervencionista e injerencista.

“Desde antaño las fuerzas represivas han estado supeditadas a las determinaciones del Pentágono. La burguesía mexicana, desde su nacimiento como clase social, ha tenido de aliado al imperialismo estadounidense en la preservación de sus intereses de clase opresora.

“En materia de seguridad nacional, espionaje y contraespionaje, el imperialismo siempre ha recurrido a todo tipo de artilu-



Rodolfo Angulo/Cuartoscuro

gios: desde los legaloides recursos diplomáticos hasta los crímenes de lesa humanidad para desarrollar sus planes anexionistas e injerencistas, con especial atención al apartado de la contrainsurgencia que se aplica en el país como respuesta a la conciencia antiimperialista que históricamente ha existido en nuestro pueblo. Así, la guerra que sostenemos contra el Estado mexicano lleva implícita la lucha contra el imperialismo; nuestra lucha también es antiimperialista y, por ende, anticapitalista.

“La dependencia policiaco militar y el aparato represivo con respecto a las políticas del imperialismo estadounidense siempre han existido. Hoy el aparato de seguridad nacional y todo el aparato represivo obedecen a la lógica de la política del imperialismo de Estados Unidos. ¿Servirá de mucho decir si hemos quemado pólvora contra personal y agencias extranjeras que operan en México? Eso sólo abona a la morbosidad. En todo caso son datos reser-

► La lucha revolucionaria no se circunscribe a la oposición a las reformas estructurales realizadas por el gobierno de Peña Nieto

ENTREVISTA



Rodolfo Valherra/Cuartoscuro

vados a nuestras estructuras de inteligencia, porque sería de ingenuos ofrecer información concreta, dado que el trabajo de inteligencia y contrainteligencia de un partido y ejército revolucionario no se revela.

“Por último, sólo agregaríamos que desde los primeros núcleos de profesionales de la revolución nos hemos enfrentado al aparato de inteligencia del Estado burgués mexicano, y a las propias agencias de seguridad estadounidense como la CIA [sigla en inglés de la Agencia Central de Inteligencia], por citar sólo un ejemplo. De ello dan cuenta diversas publicaciones periodísticas de las décadas de 1970 y 1980. Para nosotros lo acontecido en el

► “Desde los primeros núcleos de profesionales de la revolución nos hemos enfrentado al aparato de inteligencia del Estado burgués mexicano y a las propias agencias de seguridad estadounidense, como la CIA”



Alan Omega/Cuartoscuro

► “El terrorismo de Estado abarca desde los operativos policiacos-militares hasta los escenarios de terror que fabrican para paralizar a la población”. En la imagen, elementos de la Secretaría de la Defensa Nacional durante su arribo a Michoacán a mediados de enero



Confesía del EPR

► “Formamos parte de la resistencia popular contra la ofensiva neoliberal, porque nuestra actividad siempre será político-militar. En este caso se da la lucha desde los diferentes ámbitos y sectores, entre ellos la autodefensa”

sexenio calderonista fue un fenómeno de abyecta sumisión absoluta, lo que no es nada nuevo. La diferencia estriba en el mayor cinismo y descaro con que ahora se hace.”

—¿Han sostenido algún tipo de enfrentamiento o contacto con integrantes de la delincuencia organizada, particularmente con los cárteles del narcotráfico? ¿Cuándo? ¿Dónde?

—Sin mayor comentario.

“Sólo precisar que la delincuencia surge desde y para el Estado como parte de la *economía subterránea* para *oxigenar* la economía formal. Es un fenómeno parido desde las mismas entrañas del sistema y le es útil para la contrainsurgencia y el terror de Estado. Esta tesis día a día se ha ido confirmando. También comprueba el grado de descomposición del régimen y la sociedad capitalista.

“Señalar que la lucha contra la delincuencia organizada también es usada de acuerdo con los manuales de la CIA, para desarrollar la contrainsurgencia, sembrar y generalizar el terrorismo de Estado que abarca desde los operativos policiacos-militares hasta los escenarios de terror que fabrican para paralizar a la población.”

—¿Qué harán como organización para oponerse a las reformas estructurales (algunas ya aprobadas y otras por aprobarse) impulsadas por la administración de Enrique Peña Nieto?

—Con el debido respeto, nosotros organizamos con nuestro pueblo; estructuramos la voluntad popular de combatir con un propósito, el de organizar y estructurar a las masas trabajadoras para la revolución socialista.

“No se puede reducir la lucha a un conjunto de acciones desesperadas o voluntaristas; pero si se quiere saber qué estamos haciendo al respecto, podemos decir con certeza que somos parte activa de la crítica política de las masas hacia el régimen y hacia el modo de producción capitalista, y en ese torrente de lucha también están nuestra alternativa y propuestas que hacemos y desempeñamos. Estamos en el esfuerzo per-

La delincuencia organizada surge desde y para el Estado como parte de la *economía subterránea* para *oxigenar* la economía formal: EPR

manente por convencer a las masas para que conscientes ejerzan la crítica de las armas.

“Ya hicimos, lo estamos haciendo y formamos parte de la resistencia popular contra la ofensiva neoliberal, porque nuestra actividad siempre será político-militar. En este caso se da la lucha desde los diferentes ámbitos y sectores, entre ellos la autodefensa.



Rodolfo Valiente/Cuartoscuro

▶ El movimiento popular, obligado a desplegar la lucha no sólo por la abrogación de las reformas neoliberales, sino por la transformación radical de la sociedad, consideran los guerrilleros



Contestia del EPR

▶ “No es posible *embellecer* o humanizar a la *bestia* capitalista, se requiere de un programa máximo y mínimo para cumplir los objetivos históricos del proletariado”

“Las reformas neoliberales obedecen a la necesidad del capital. Sin duda éstas las aplicarán o intentarán aplicarlas por todos los medios. Hecho que obliga al conjunto del movimiento popular a desplegar la lucha no sólo por la abrogación de tales reformas sino por la transformación radical de la sociedad.

“El acotar o reducir la lucha sólo contra las reformas neoliberales sería únicamente una lucha contestataria y desafiante; es formar parte de la lógica del capitalismo, cuando lo que se debe hacer y a lo que a nuestra lucha atañe es enfrentar el fenómeno desde las causas que lo originan, encaminando la lucha a terminar con la dictadura del capital.

“La lucha de clases no se reduce a llevar a una concepción de acciones de desafío en momentos coyunturales. Está enfocada a todo un proceso, el proceso de la lucha revolucionaria que reivindica las banderas de la revolución socialista, porque el socialismo constituye el proyecto libertador de la humanidad.

—¿Cómo transitaría México del actual modelo económico a uno justo? ¿Qué cambios políticos, económicos, sociales y culturales impulsarían para acceder al proyecto de país que enarbolan?

—Contestar la pregunta con categorías posmodernistas es reducir nuestro proyecto al reformismo armado. Hablar de modelo económico es asumir una burda concepción de la sociedad y las formas en cómo cambia o se da el desarrollo. Nos explicamos:

“El capitalismo no es un modelo económico, ni tampoco el neoliberalismo. Un modelo económico es una construcción mental con base en supuestos que descansan en la especulación vulgar de la economía política burguesa; el capitalismo es un modo de producción, una formación socioeconómica que esclaviza a la humanidad al oprobioso poder burgués, a la dictadura del capital; el neoliberalismo es una política económica burguesa del imperialismo para dominar, explotar y oprimir a los pueblos. Sin duda, para que la humanidad se quite este yugo, es necesario impulsar la revolución socialista como primer paso.

“No basta con las reformas para *embellecer* al neoliberalismo. No es posible *embellecer* o humanizar a la *bestia* capitalista, se requiere de un programa máximo y mínimo para cumplir los objetivos históricos del proletariado, programas que enarbola nuestro proyecto revolucionario.

“Se reduce a dos cosas, a las medidas económicas, políticas y sociales de carácter revolucionario que están plasmadas en el programa mínimo y máximo de la revolución, dichas medidas sólo pueden ser logradas por medio de la revolución y ésta necesariamente debe tener un carácter socialista por el tipo de contradicciones que debe resolver.

“La revolución no se materializa sólo con el poder político. Es un proceso gradual y dialéctico que continúa desarrollándose después de la toma del poder; en consecuencia, los cambios se dan paralelos al largo proceso revolucionario, desde siempre el proceso de desalienación se desarrolla según avanza el proceso de la revolución socialista en México.” ◀